

tre Corporación, los errores del autor del FISTOL DEL DIABLO. Como en algunos de los artículos de este diccionario, nos hemos tomado la libertad de combatir varias opiniones del Sr. Mendoza, nos creemos obligados á insertar aquí, como justa compensación de nuestras críticas, la razonada impugnación del Sr. Mendoza. Dice así:

«Duéleme tener que contrariar la respetable opinión «del Sr. Paino; pero en ello se interesa nada menos «que el nombre geográfico nacional. La palabra «*Anahuac* es perfecta y enteramente mexicana; su «composición no puede ser más sencilla: A, contrac- «ción de *atl*, agua, y *Nahuac*, "junto," "rodeado," «junto ó rodeado de agua," y esto no es ni «una su- «posición ni una composición arbitraria: rara, muy ra- «ra es la palabra mexicana en que entrando en compo- «sición la palabra *Atl* no esté expresada por A; pero «acentuada con lo que los nahualistas llaman *saltillo*, «*reparo* ó *singulto*, que indica una ligera suspensión «siguiendo la regla de que las palabras que entran en «composición pierden su final, y de esto tenemos mil «ejemplos, entre los que escojo los siguientes, de todos «conocidos:

ACALLI, Embarcación, casa de agua.

AXAYACATL, Cara de agua.

ACUCTZPALLIN, Caimán, lagarto de agua.

AMECATL, Río, cuerda de agua.

«Esto, como toda regla, no es absoluto, tiene sus «excepciones, especialmente cuando después de la ter- «minación *tl* sigue vocal, como en el ejemplo que po- «ne el Sr. Paino, *Atlixco*, aunque bueno será decir que «*ixco* no significa «encima,» sino que derivado de *ixtli* «*cara, faz, y superficie*, quiere decir en la cara, en al «faz, ó en la superficie.»

«No dudo por lo que he dicho, asegurar sin temor «de equivocarme, que la palabra *Anáhuac*, tal como «la tenemos, está perfectamente escrita, no siendo «óbice que la haya omitido el P. Molina en su diccio- «nario; raro es el nombre geográfico que éste contie- «ne y yo puedo presentar algunos millares de pala- «bras que no constan en dicho libro.»

«Veamos ahora lo que sería si el nombre geográfico «se escribiera *Atlalloc* ó *Atilloc* y si *Anáhuac* fuera «*Anáhuatl* ó *Atlnáhuac* como lo quiere el Sr. Paino, «analizando cada una de las cuatro palabras. Para la «primera hay dos caminos que seguir, ó bien la des- «composición en *atl*, *alo* y *c*, y entonces significa «lu- «gar del agua del papagayo,» ó bien *A* y *tlalloc*, y «quería decir «agua de Tlalloc,» dios de la lluvia; en «la segunda, además de la cacofonía, ajena entera- «mente del idioma, y de la irregularidad de que dos «palabras íntegras formaran una sola, no tiene más «descomposición posible que la separación de las dos «palabras, y significando la primera «agua» y la segun- «da, según el P. Paredes, «en compañía ó juntamente «con otro» no tendría traducción ni significado lógico

«posible; habiendo la circunstancia de que *tlac* jamás «se usa como principio de palabra y siempre en un «sentido moral; *Anáhuatl* significa «agua sonora» «puesto que *nahuatl* es, según el P. Molina, «cosa que «sena bien.» *Atlnáhuac* no tendría más inconveniente que la irregularidad de que he hablado. Dé- «jase conocer que no son de aceptarse ninguna de las «ortografías propuestas por el Sr. Paino.»

A lo expuesto por el Sr. Mendoza hay que hacer algunas observaciones. Sea la primera, que *Anahuatl* no significa «agua sonora,» porque el segundo elemento no es el sustantivo *nahuatl*, sonoro, sino la posposición *nahuac* que significa cerca, junto, y más propiamente, al rededor, porque equivale á las voces latinas *circum*, *circa*, y por eso la mayor parte de los gramáticos tradujeron *nahuac*, por «cerca,» «junto.» Sea la segunda observación, que los objetos expresados por palabras que tienen por sufijo á *nahuac*, están cercados ó rodeados por el objeto expresado por el primer elemento de la palabra; v. g.: *huitznahuac*, de que se ha formado el aztequismo «biznaga» es un cactus que está rodeado, cercado de espinas, *huitzili*, y sería impropia la traducción de «junto ó cerca de las espinas.» «*Cuanhahuac*, «rodeado de árboles,» aunque Molina traduce «par de árboles, cerca ó junto á los árboles;» *tenahuac yelizli*, «acompañamiento de los que acompañan á otro, y están con él» (Molina), esto es, los que forman su círculo y están á su rededor. Sea la tercera observación, que para las

locuciones «cerca de los árboles,» «cerca ó junto al agua,» junto ó cerca de las espinas,» hay las voces *cuanhuitlan*, *atlan* y *huitzilan*.

Puede, pues, concluirse que *A-nahuac* significa: «Agua al rededor» ó rodeado de agua;» y la configuración de México, rodeado de lagunas, y la de la nación, rodeado de mares, confirma la conclusión.

El Lic. Borunda trae una interpretación de *Anahuac* que confirma la que acabamos de exponer. En su obscuro é inextricable lenguaje dice: «Como la nueva (*ciudad*), se fundó en la Laguna circular al ojo «que mira dentro de ella *anahuac*, en cerco *nahuac*, de «Agua *atl*, se advierte en igual forma ceñido de ella «el Devanador, y distribuido en quatro principales barríos.»

Analpan. Se compone de *analli*, del otro lado del agua, y de *pan*, en; y significa: «Del otro lado del agua, del río etc.» En las grandes ciudades, como Guadalajara, Puebla, etc., á la barriada que está á otro lado del río que atraviesa la ciudad, se le da el nombre de *Analco*, que significa lo mismo que *Anall pan*.

HIST.—*Analpan* era el nombre que daban los Mexicanos al lugar donde hoy se encuentra la calle del Espíritu Santo, y allí había un *teocalli* dedicado á *Yopico*, cuyo culto sustituyeron los españoles fundando una ermita dedicada al Espíritu Santo. V. *Yopico*. Por el lugar de que se trata debe haber pasado

una de las grandes acequias que formaban las calles de Tenochtitlán.

Atemoaya. El nombre propio es *Atemoayan*, que se compone de *atl*, agua, de *temoa*, todos bajan ó se baja, voz impersonal de *temo*, descender, bajar, caer, y de *yan*, seudoposposición que expresa el lugar donde se ejecuta la acción del verbo; y significa: "Lugar donde cae ó descende el agua," "Caída de agua." Molina dice: *Atli temoayan*, chorro de agua, de alto abaxo.

Atepuzco. El nombre propio es *Atepotzco*, que se compone de *atl*, agua, y de *tepotzco*, detrás ó á la espalda; significa: "Detrás del agua."

Atezcapa. Se compone de *atl*, agua, de *tezcatl* piedra pulida roja que significa *espejo para mirarse* (Molina), y de *pan*, en, sobre y significa: "En el espejo de agua;" esto es, "En el charco ó pequeño lago." Llamar á un charco "espejo de agua," ¡que cosa tan natural y tan bella! V. ACATICPAN.

Atlacuihuayau. V. TACUBAYA.

Atlapulco. El Sr. Manuel Olaguibel, dando la etimología de este nombre que lleva un lugar del Estado de México, dice: "*Atlalli*, tierra fangosa, *poloa*, verbo que significa destruir; *co*, lugar. Donde se destruyeron las tierras bajas ó fangosas. Puede también

dar á entender la destrucción por medio del agua, la inundación."

Tal vez seducido el Sr. Olaguibel por la etimología que dan de Acapulco los Sres. Orozco y Berra y E. Mendoza, hizo una interpretación semejante del nombre de Atlapulco; pero ésta es tan errónea como aquélla. *Atlalli* no significa "tierra fangosa," sino "tierra de regadío," pero, suponiendo que esa fuera su significación, al entrar en composición sólo debería perder las finales *li*, y formar la palabra *Atlapulco*. Además, si la sílaba *pul* fuera un elemento del verbo *poloa*, destruir, entonces el nombre no tendría por sufijo la posposición *co*, sino la seudoposposición *yan*, y el nombre sería *Atlapolobayan*. Pero, en nuestro concepto, el vocablo es una adulteración de *Atlahpulco*, que se compone de *atlahтли*, barranca, de *pul* ó *pol*, desinen- cia aumentativa, y de *co*, en; y significa: "En la barranca grande ó barrancón." Esta interpretación es conforme con el jeroglífico, que consiste en la abertura de dos cerros por la que corre el simbólico *atl*, agua.

El Dr. Peñafiel cree que el elemento *pol* viene de *poloa*, perderse, y que significa el nombre "Donde se pierde el agua en la barranca." V. ACALEQUIAN.

En su nueva obra "Toponimia Azteca del Distrito Federal," cambia de opinión el Sr. Olaguibel, pues dice: "*Atlatl*, ballesta; *poloa*, perder; *co*, lugar. Donde se destruyeron las ballestas." A continuación, y sin descomponer la palabra, agrega: "Donde se pier-

de el agua;" y, por último, dice: "También puede significar *agua lodosa*."

Respecto de la primera etimología diremos que los nombres geográficos verbales, esto es, aquellos en que entra como elemento un verbo, no tienen por sufijo la posposición *co*, sino *yan*, y además, que el verbo sólo se usa en tales nombres en la tercera persona del presente de indicativo, y nunca en la de los pretéritos; así es que el *se destruyeron* que usa el Sr. Olaguibel no cabría en la palabra de que se trata.

Respecto de la segunda etimología, véase lo que decimos en la voz ACALAHQUIAN.

En cuanto á la tercera, sólo diremos que «agua lodosa» se dice en mejicano, *zoquiatl*, y como nombre geográfico, *Zoquiapan*.

En nuestro concepto, *Atlapulco*, tal cual está escrito, se compone de *atl*, amiento, ó especie de ballesta, de *pul* ó *pol*, desinencia aumentativa, y de *co*, en; y puede significar: "En los amientos ó ballestas grandes ó toscas."

Atlazolpa. Se compone de *atl*, amiento ó ballesta, de *zolli*, viejo, inservible, y de *pa*, en; y significa: «En ó sobre las ballestas viejas.»

El Dr. Peñafiel descompone la palabra en *atl*, agua, *tlazolli*, sucio, y *pan*, en, y dice que significa: «En agua sucia.» *Tlazolli* no es adjetivo, sino sustantivo, y significa «basura.» Cuando *zolli* se emplea sin el prefijo *tl* es adjetivo y significa «alguna cosa despreciada, ya traída y vieja» (Molina). «Sucio ó puer-

co» se dice en mexicano *Tzocuitlatic*, así es que «agua sucia» se dice *atl tzocuitlatic*, y como nombre geográfico se diría *Atzocuitlapan*.

Si se descompone la palabra en *A-tlazol-pan*, entonces significa «Sobre basura del agua.» Tal vez el pueblo haya sido fundado en un terreno lleno de basura, de la que arrastran las corrientes de agua. Sólo la vista del jeroglífico ó del pueblo podría determinar la significación de este nombre.

Atlicalaquian. Aunque la palabra es mexicana, no es muy castiza. La palabra propia es *Atlicalaquian*, que se compone de *atl*, agua, de *i*, su, y de *calacoayan*, puerta, lugar de entrada ó salida; y significa: «Su entrada del agua.» esto es «Su resumidero del agua.» Este nombre difiere de *Acalaquian* en que la voz impersonal del verbo va precedida del pronombre *i*, su, lo cual convierte el vocablo en sustantivo, y en que *atl* no pierde las finales *tl*, porque está antes de la vocal *i*. Clavijero traduce: *Voragine dove si nasconde l' acqua*; y Humboldt, *Crevasse dans laquelle se perd un ruisseau*.



El Dr. Peñafiel dice que *Atlicalaquian* es adulteración de *Atlitlalacyan*, y agrega que este último se compone de *atl*, agua, de *i*, eutónica, de *tlatacqui*, enterrarse, perderse bajo tierra, y de la final *yan*. Es verdad que *Atlicalaquian* y *Atlitlalacyan* tienen la mis-

UNIVERSITY OF CALIFORNIA
SOUTHERN CALIFORNIA
"ALFONSO DE YCAZA"
1825 MONTEREY, CALIF.

ma significación; pero ninguno de los dos nombres es castizo, porque la voz impersonal y la voz pasiva de los verbos acabados en *qui*, se forma convertido el *qui* en *co*, ó en *coa*, ó sobre la *i*, toman *ua*; ejemplo: *miqui*, aquel muere, *mico* ó *micoa*, todos mueren ó se mueren; *tlaitco*, *tlaitcoa* ó *tlaitquihua*. Según esto, *calacqui* y *tlalacqui* harán *calacco*, *calaccoa* ó *calacquihua*; *tlalacco*, *tlalaccoa* ó *tlalacquihua*; y como nombres geográficos, con la seudoposposición *yan*, harán *calaccoayan*, *calaccoyan* ó *calacquihuayan*; *tlalaccoyan*, *tlalaccoayan* ó *tlalacquihuayan*. La forma correcta de los nombres de que se trata es *Atl-i-calaccoa yan* y *Atl-i-tla calaccoayan*, y cualquiera otra es un barbarismo por más que se lea en los códices é historias. Debemos advertir también que la *i* que está después de *atl*, no es ligadura eufónica, sino el pronombre posesivo *i*, «su», de suerte que la traducción literal de los nombres es «Su resumidero del agua.»

GEGR. El nombre de este artículo y Acalaquian, se refieren al mismo lugar, que era una isleta del lago, cercana ó en jurisdicción de Culhuacan, donde estuvieron los Mexicanos, durante su peregrinación en el Valle, los años, 881 y 882.

Atlitic. Se compone de *atl*, agua, y de *itic*, dentro; y significa: «Dentro del agua.»

Atlixihuan. El Dr. Peñafiel dice: «.....radicales: *atli* beber agua; *xihuitl*, color azul; *can*, ter-

minación verbal; en donde se bebe agua azul.»

Xihuitl no significa «azul;» color azul es *texutli*, *matlaltic*, *xoxouhqui* Además, no es la posposición *can* sino *yan* la que entra en composición en los nombres en que uno de los



elementos es un verbo impersonal; así es que «lugar donde se bebe ó beben agua azul» se dice en mexicano *Xoxouhcaatlihuayan*.

Admitida como genuina la estructura de la palabra, *Atl-i-xihuh-can*, creemos que se compone de *atl*, agua, de *i*, su, de *xihuitl*, yerba, y de *can*, lugar; y que significa: «Lugar de la (su) yerba del agua.» Donde había quizá alguna planta acuática muy caracterizada.

Las variantes ó adulteraciones que trae el Dr. Peñafiel: *Atlixhuacan*, *Atlixucan* no dan ninguna luz en la cuestión.

GEGR.-MITOL.—Cuando Moteuczuma II tuvo noticia de que los hombres blancos (los españoles) andaban por el Golfo, creyó que se iban á realizar las profecías de Quetzacoatl, de que el reino de México sería destruído; y como una noche que subiera á los techos de su palacio descubriese en el cielo un cometa, este funesto presagio rindió su ánimo conturbado, y resolvió huir de los males que lo amenazaban. El P. Durán, refiriéndose á este suceso, dice: «El lugar escogido fué Cicalco. entre México y Coyohuacan, en

un lugar que llaman *Atlixucan*, donde dicen los viejos que todas las noches de esta vida salía una fantasma y se llevaba un hombre, el primero que topaba, el cual nunca más parecía, y así huían de andar aquel camino de noche.»

Atocpan. (vulgo) **Actopan.** Se compone de *atoctli*, «tierra gruesa y fértil,» (Molina), y de *pan*, sobre y significa: «Sobre tierra fértil.» *Atoctli*, de que se ha formado el aztequismo *atocle*, se compone de *atl*, agua, y de *toctli*, derivado de *toca*, enterrar; como si se dijera «agua enterrada,» pues las tierras de esa calidad están húmedas ó como empapadas en agua.

El jeroglífico consiste en un círculo irregular lleno de puntos negros, que representa la tierra, y en una mata de maíz que, aunque frondosa y con elote, expresa *toctli*, que como sustantivo, significa «porreta ó mata de maíz antes que espigue;» de suerte que el jeroglífico es, en su primer elemento, ideográfico, y en el segundo, fonético y no puramente ideográfico, como cree el Sr. Dr. Peñafiel.

Después de esta explicación, que tiene por fundamento la autorizada voz del P. Molina, se comprenderá qué lejos de la verdad está lo que dice el Sr. Olaguibel en su *Onomatología*:



«*Ac* quien; *to*, nosotros; *pan*, sobre. ¿Quién arriba de nosotros? Las poblaciones que llevan este nombre, se han edificado generalmente en una altura.» La Hacienda que lleva el nombre de *Actopan*, en el Estado de Morelos, está situada en el fondo de un valle y muy cerca de un río: el pueblo de que aquí se trata está situada en el fondo de una cañada. Además, *topan* no significa «arriba de nosotros,» sino «nuestra bandera.»

Atzacualco. Al escapar los Aztecas de la servidumbre de Culhuacan, se fueron á un punto que existe todavía al norte de Guadalupe-Hidalgo, que entonces estaba á la orilla del lago de Texcoco, y esto pasaba en 934 de nuestra era.

El Sr. Orozco y Berra, interpretando un jeroglífico del Sr. Sigüenza y Góngora, sobre la peregrinación de los Aztecas en el Valle de México, ha llamado á ese pueblo *Azacualco*. El jeroglífico lo forma un grupo compuesto de una garza, *aztatl*, del símbolo del agua, *atl*, y de una olla, *comitl*; y el Sr. Chavero, juzgando sobre la interpretación del Sr. Orozco, forma el vocablo en el siguiente orden: garza, *az*; agua, *a*; orilla, *co*, y el final *alco*: *Az-a-co-alco*. Salvo el respeto que se debe á estos dos mexicanistas, nos atrevemos á asegurar que la interpretación no es exacta. Los signos del jeroglífico son puramente mnemónicos ó recordativos de las sílabas iniciales de las palabras que forman el nombre, y los Sres. Orozco y Chavero

los toman por fonéticos y aun ideográficos.

El Sr. Olaguíbel, en su *Onomatología* del Estado de México, dice que se forma el nombre de *atzacua*, tapar ó cerrar el agua por medio de compuerta, de *co*, lugar, y que significa: « Donde se detiene el agua. » En el fondo es acertada la interpretación del Sr. Olaguíbel, pero no satisface los requisitos gramaticales. Si el verbo *atzacua* fuera elemento de la palabra, su estructura sería ésta: *Atzacualoan*.

El nombre correcto es *Atzacualco*, que se compone de *ati*, agua, de *tzacualli*, tapón, derivado de *tzacua*, tapar ó cerrar, y de *co*, en; y significa: « En (donde está) el tapón ó compuerta del agua. » En este pueblo, que estaba situado en las márgenes del lago, ha ha de haber existido alguna obra hidráulica de tantas á que daba lugar la hidragogía de los Mexicanos.

HIST.—También se llamó *Atzacualco* uno de los cuatro barrios, *calpulli*, en que dividieron los mexicanos la ciudad de Tenochtitlán, que corresponde al actual barrio de San Sebastián. Refiriéndose á este Borunda dice: « *Atzacualco*, dentro *co*, de lo aislado *atzacualli*, ó encerrado *tzacualli*, con agua *atl*. »

Axococolocan. El Sr. Olaguíbel dice: *A*, agua, *xoco*, amargo, salobre; *col*, de *coltic*, torcido; *o*, ligadura (la *o* nunca es ligadura); *can*, donde. Lugar donde tuercen las aguas salobres ó amargas.»

No estamos conformes con esta etimología. *Axococolocan*, se compone de *axococ*, agua agria, de *colotli*,

armadura de andas, (Molina), de carro, de puente etc. y de *can*, lugar; y significa: En la armadura del puente del agua agria.» Daban el nombre de *Axococolocan* á la actual garita de Peralvillo. Tal vez en la cortadura de una calzada, que era la de *Tepeyacac*, había un puente ó armadura de él (*colotli*), y las aguas que corrían en esa acequia eran amargas ó salobres,

Axotla. El nombre propio es *Axotlan*, según se lee en los *Anales* de Chimalpahin. La etimología es desconocida, pues el mismo Chimalpahin dice: « entre los *axoyatl* (?) »

Ayauhcalco. Se compone de *ayahuitl*, niebla, de *calli*, casa, y de *co*, en; y significa: « En la casa de las nieblas. »

Moteuczuma II mandó erigir en la cumbre del cerro de Itztapalapan un teocalli, templo, con el nombre de *Ayauhcalli*, para celebrar la fiesta del fuego nuevo, en 1507. Todavía se descubren las ruinas en el suelo, y se distinguen hacia el O. los restos de la calzada que servía de camino.

Azcapotzalco. Se compone de *azcapotzalli*, hormiguero, y de *co* en; y significa: « En el hormiguero. » *Azcapotzalli* se compone de *azcatl*, hormiga, y de *potzalli*, tierra levantada; y significa: « tierra que levanta la hormiga. »

Sobre esta etimología dice el Sr. Orozco y Berra:

«Muchos de los nombres de lugar se formaron del apellido de los fundadores, y cuando las palabras no podían ser expresadas con sus propios sonidos, escogían signos que próximamente correspondiesen á la voz apetecida; con el tiempo estos signos cambiaron de pronunciación y por consecuencia de significado. Nos informa Ixtlilxochil, que la ciudad de que tratamos fué fundada por un señor *Ixputzal*, y así se llamó aquella al principio; expresóse la denominación por medio de un hormiguero, de donde resultó que el vocablo *Ixputzal* se convirtiera en *Azcaputzalco*, autorizado por la multitud de gente que en la ciudad vivía, haciéndola semejante á un hormiguero.»

El Dr. Peñafiel, engañado por el jeroglífico, que consiste en un hormiguero representado por una hormiga en medio de un círculo de piedrecitas, y olvidándose de la relación de Ixtlilxochitl, dice que el nombre fué impuesto en vista de las peculiares cualidades del terreno y que se adapta perfectamente á la antigua capital tepaneca, en donde abundan los hormigueros. Si la abundancia de hormigueros hubiera determinado la imposición del nombre, éste hubiera sido *Azcaputzalla*.

Aztacalco. Se compone de *aztatl*, garza, de *calli*,



casa, y de *co*, en y significa: «En la casa de las garzas.»
 GEOGR.—De este lugar sólo hacen mención los cronistas. Torquemada dice: «.....Motecuhzoma Ilhuicamina, rey de México, conociendo el valor de *quihuix*, señor de Tlaltelolco, ordenó de casarlo con la hija de Tezozomocli, hermana de Axayacatl, que reinó después de él.» Celebróse el matrimonio con gran pompa—dice el Sr. Orozco y Berrando en dote á la mujer muchas riquezas y tierras en el barrio *Aztacalco*, hacia el bosque de Chapultepec.

